

POR QUE dedicarle una página a ese año? Pues por la sencilla razón, que fué el año en que este Don Gual se inició, como periodista, en Cuba, y por otros acontecimientos que relato luego. Para los españoles fué inolvidable porque en abril de 1908 nos visitó la fragata española "La Nautilus" que capitaneaba aquel jovial Moreno Elisa, y que trastornó con sus apuestos guardiamarinas a algunas españolitas y criollitas del patio. Para los Ateneístas porque ese año tuvieron uno muy activo en su casa de Neptuno y Prado. Para los políticos, porque comenzó el acercamiento entre Zayas y Gómez, para las elecciones de 1909 cuando se restauró la república perdida desde 1906. Para los aficionados al teatro por la visita de gloriosos artistas como el catalán Don Enrique Borrás, Tina de Lorenzo, Falconi y Luigi Carini. Para los conservadores porque postularon al Mayor General Mario G. Menocal Deop, y al doctor Rafael Montoro, para los cargos de Presidente y Vice de la República. Para los cervantistas porque se inauguró la estatua del Manco de Lepanto, en la vieja Plaza de San Juan de Dios. Para los franceses, porque su gobierno envió una gran colección de cuadros que se expuso en el ya mencionado Ateneo.

La Habana de 1908, era una Habana intervenida ya que estábamos padeciendo el gobierno del discutido Gobernador Magoon, que sustituyó al Secretario, William H. Taft, quien luego llegó a Presidente de los Estados Unidos.

Todavía las guaguas eran de mulas, los fotingos no habían desplazado a los coches de alquiler, con sus jamelgos famélicos y sus mal alimentados aurigas.

Claro, que en esto hago excepción de los cocheros de la Aera del Louvre, que vestían bien, para cobrar más.

El Ateneo lo presidía el ilustre doctor Rafael Fernández de Castro, y figuraba como Director, el poeta-editor, Manuel Serafín Pichardo, autor de las famosas Ofelidas. El Casino Alemán, era el lugar chic donde se presentaban todas las niñas bien de la Habana, y estaba situado en el segundo piso del edificio que ocupaba el primer piso; el Ateneo. Lo presidía el criollísimo Alemán e in-

olvidable amigo, Hermann Upmann.

"El Figaro" era la revista elegante, dirigida por Pichardo y administrada por Ramón A. Catalá. Allí en su local de Obispo 62, entre Aguacate y Compostela, se reunía por la tarde la élite literaria de entonces.

Yo no puedo olvidar mi primera visita al viejo semanario. Me presentaron allí mis amigos, Jesús Castellanos y Alfonso Hernández Catá. Así pude intimar con Enrique José Varona, Manuel Sanguily, Antonio Zambrana, Antonio del Monte, Rafael Pérez Cabello (Zerep), Miguel Hevia, Federico Urbach, Eulogio Hortas, Tobón Mejías, Aniceto Valdivia (Conde Kostia), González Lanuza, Panchito Chacón, (Santibañez), Arturo R. de Carricarte, Ezequiel García Enseñat, Enrique Fontanills, Ramón Menéndez, los Carbonell, Oreste Ferrara, Diwaldo Salom, Félix Calejas, el caricaturista Navarro, su colega Rafael Blanco, los dibujantes Henares, Lacalle y Jiménez, y hasta el egregio poeta Santos Chocano que visitaba la Habana ese año.

Los cronistas sociales de entonces, eran Enrique Fontanills, que escribía en el "Cuba" de los Villaverde, Nono Mesa (luego diplomático), Miguel Angel Mendoza, Próspero Pichardo (el Florimel de El Mundo), Alberto Ruiz, Lorenzo, "Vitoque" Sánchez Toledo y Pedro Pablo Jiménez, que llamaban el "Pájaro Verde de Santibañez".

Ese año se comenzó a publicar como revista ilustrada, "Letras" que dirigían los hermanos José Manuel y Néstor Carbonell y administraba Miguel Angel Quevedo, (Padre), que luego fundó "Bohemia" con Antonio Rodríguez Morey, en la Plaza de San Juan de Dios.

El Director de "El Mundo" era el señor José Manuel Govin, primo de Don Rafael, el dueño y fundador de esa empresa periodística. Don Antonio San Miguel era el director de "La Lucha", que estaba situado en O'Reilly entre Cuba y San Ignacio. "La Discusión" (Diario Cubano por el pueblo cubano), lo dirigía el Coronel Manuel María Coronado. Allí conocí a Jesús Castellano, Hernández Portela, Caballero, Acevedo, Mario Guiral Moreno, Julio Vi-

lloido, Carlos de Velasco, Pancho Hermida y otros que no recuerdo ahora. En "La Lucha" hice buena amistad con Don Pancho Daniel, Valdiiva, Max Henríquez Ureña y Hernández Guzmán (que entonces era capitán de la Policía, pero asistía a las tertulias del editor catalán). En la ya dos veces mencionada Plaza de San Juan de Dios, por la Calle de Habana, estaba el diario liberal "El Triunfo" donde yo tertuliaba a veces (a pesar de mi ya desarrollado "conservadorismo") con Modesto Morales Díaz, Gavaldá, Carrerá, y otros que iban a discutir la actualidad política. Don Raimundo Cabrera, que vivía en Galiano 79, hoy parte (El Encanto), tenía por la calle San Miguel la redacción e imprenta de "Cuba y América", y "El Tiempo". No olvido los monos de Tobón y de Massaguer, que eran la obsesión de su pequeña hija Lidia. Don Raimundo era muy estimado por escritores y dibujantes, porque pagaba y... al contado. En Compostela, contigua a la Farmacia "La Reunión" (hoy Droguería Sarrá) tenía su residencia el popular Antonio G. Zamora y en el portal o zaguán de su casa, tenía instalada la redacción de su revista El Hogar, que fundara Don Pepe Triay. Fontánills era también allí cronista de salones. Aurelio Laclaustra, sacó entonces un periódico semanal con caricaturas de Bagaria y Massaguer, que se llamaba "Don Pancho". "La Unión Española" tenía sus talleres y redacción en Tte. Rey y Aguiar, y era de dos de los hijos de Don Juan Pumariega. Allí conocí al ilustre caricaturista catalán, Luis Bagaria, que trajo a la Habana su íntimo amigo Borrás. El "Diario Español" estaba en Prado, y lo dirigía Abelardo Novo. En San Ignacio, entre la Plaza de la Catedral y O'Reilly había establecido Ricardo de la Torrente su "Política Cómica", que fundara en 1906, con Purucho González Muñoz.

LOS CLUBS ELEGANTES

Aparte de Deutch Verein, que presidía el señor Upmann, y del Ateneo de la Habana, existía el Casino Español de la Habana, que estaba instalado en el mismo edificio, en los bajos, donde hoy está establecido el Restaurant Miami. Allí se reunían muchos de aquella época, como Jorge Rodri-

guez Muñiz, Mariano Roça, Lorenzo de la Campa, Severino Lavín, Luis Manuel Santeiro, Segundo y Daniel García Tuñón, Fernando Saull, Angel Bland, Cargas, Joaquín y Juan Gelats, Genaro de la Vega, Perfecto Díaz, Bebito Echarte, Aquilino Entrialgo, los Fernández Cuervo, Canedo, Chepin Barraqué los Alvarez, Ramoncito Crusellas, Antonio y Arturo Santeiro Arias, Manolo y Bautista Santeiro, Cosmito Blanco Herrera, Pedrito Ferrer Méndez, Panchito Camps Montaner, Andrés Triay, Pepe Vila, José Emilio Obregón, Pepito Blanco Ortiz, Octavito de Céspedes Alvaro Ledón, Urvanivia, Paredes, Ramón y Pancho Grau San Martín, Victoriano González, Julio y Alfonso Martínez Fabián, Chicho y Fico Maciá, los López Toca, Pepito Veiga, Masjuan, Lopo y otros. Aquellos balconitos al nivel de la calle eran terribles, con toda esta "muchachada".

Los otros clubs elegantes eran el entonces muy distante Habana Yacht Club (fundado en 1886), y el entonces muy modesto Vedado Tennis Club, en Linea y 6.

Los clubs regionales todavía no tenían los lujosos palacetes que tienen hoy. Me refiero al Gallego y al Asturiano. El Centro de Dependientes inauguraba entonces su edificio de Prado y Trocadero, frente al "Néctar Soda Habanero" (donde luego estuvo Snider), en cuyos altos vivió la familia Sedano-Lasa. Al lado, se terminaba el Hotel Sevilla, de aquel simpático y correcto español Urbano López...

LA VIDA SOCIAL

Esta se desarrollaba en los bailes del Ateneo, Casino Español y Casino Alemán, la Sociedad del Vedado (en Linea, cerca de la iglesia), y las "matinéés" de la Glorieta de Marianao y algunas otras fiestas en el Habana Yacht Club.

Los paseos en coche por el Prado, seguían imponiéndose. El Parquecito del Malecón, frente al moderno Hotel Miramar era el punto de cita de todo el mundo habanero. Los jueves y domingos, oíamos música clásica y popular con la Banda Municipal que batuteaba Guillermo Tomás y la de Artillería que dirigía Pepe Ma-



rín Varona. Desde las 5 hasta las 11, se le daba la vuelta a "la novia" que era el desfile de coches desde la esquina de Neptuno, todo Prado y parte del Malecón, hasta Aguila. Ya comenzaban a circular algunos autos, como los de Don Luis Marx, Julio Blanco, Luis Rabel, Fracois Puz, Enrique Conill, Antonio Arturo Bustamante...

La Acera del Louvre era el punto de cita de los pollos-bien para limpiarse los zapatos, comer en el Telégrafo, Cosmopolitan, Louvre (ya en San Rafael y Consulado), Inglaterra, Centro Alemán y El Central y comprar la "puchita" para la novia. El "Unión Club", el club llamado de los solterones o de los casados escapados, estaba en el edificio de Neptuno y Zulueta, en los altos del nuevo Restaurant Oriental". La gente de buen comer también patrocinaba al "Paris" que estaba al principio de la calle de O'Relly, entre San Ignacio y Mercaderes. Los soporales de la Acera, o sea Prado entre San Rafael y San Miguel, era la sala de espera de todo el mundo y lucían siempre animados con sus limpiabotas y vendedores de flores (que siempre fueron hombres, y nunca mujeres).

Allí conocí al llegar a Cuba a todo ese grupo, ya desaparecido, como Carlos Maciá, Alfredo Arango, Eugenio Santa Cruz, Pablo y Ramiro Mazorra, Paquito Guzmán y los Cadaval, Pepe Alba, Pepe Estrampes, Pancho Robreño, Alberto y Pepe de Cárdenas, Felipe Romero, los hermanos Negra, Villita, Pepe Jerez, los Primelles, Tony Bollag, Duque de Estrada, la Regueira Rafael Abreu, Manolo Ajuria, Andrés Hernández, Juan Antonio Lasa y tantos otros que ya son solo gratos recuerdos.

LOS VETERANOS Y LA "NAUTILUS"

Como la llegada del barco-escuela español resultaba histórica, por ser primer buque oficial del Gobierno hispano, que visitaba nuestro puerto, después de la evacuación en 1898, los Veteranos del Ejército Libertador Cubano, le ofrecieron un suntuoso banquete en el viejo Teatro Tacón. La

mesa formaba una gigantesca ancla. En el crucero de ésta, se formó la presidencia donde recuerdo al venerable Marqués de Santa Lucía, con el comandante, Moreno Elisa, a su izquierda, y el Ministro de España, a su derecha. Además estaban el señor Francisco Gamba, entonces Presidente del Casino Español, el banquero Bances Conde, el Mayor Slocum (del gobierno interventor), el General Barry de la Armada Americana, el 2do. comandante de la Nautilus, el Alcalde de la Habana (Julio de Cárdenas), y este grupo de generales cubanos:

Pedro Díaz, Demetrio Castillo Duany, José Monteagudo (entonces Director del Censo), Eusebio Hernández, Alejandro Rodríguez, Loynaz del Castillo, Emilio Núñez, Carlos María Rojas Cruzat, Armando de Jesús Riva, José Luis Robau, Manuel Alfonso, Freyre de Andrade, Francisco de Paula Valiente, Alberto Nodarse, Daniel Gispert, José Miró, y el señor Juan González Pumariega por Diario de la Marina. Entre los Coroneles, recuerdo a Cosme de la Torriente, Fico Laredo Brú, Antclín Martínez, José Ramón Villalón, Juan Manuel Menocal, Indalecio Sobrado, Emilio Abalos, Lucas Alvarez Cerice, Charles Hrenández, Enrique Núñez, Saturnino Lastra, Juan Francisco Lamar, Miguel Llaneras, Manuel Lazo, J. Semidey, Frank Bolio, Orensió Nodarse, Vera Miniet, Alberto Herrera, Manuel Aranda, J. M. Valle, Pérez Abreu, Pompeyo Viada, Julián Gallo, Alfredo Arango, José Miguel Tarafa, Rafael Cerviño, Fernando Méndez, Pepe Destranpes, J. M. Núñez, Néstor Lastres, José N. Ferrer, J. Milanés, Aurelio Hevia, Juan Clemente Vivanco, Antonio Colete y Alfredo Lima. Entre los tenientes Coroneles se hallaban Gabrielito de Cárdenas, Avelino Sanjenis, Abrahám Consuegra, Antonio Arredondo, Pedro Llanio, M. A. Cervantes, M. de Cárdenas, Leopoldo del Calvo, Miguel Angel Duque de Estrada, Tomás Armstrong, Juan Antonio Lasa y otros.

Entre los Comandantes: Ignacio Weber, Manolo Secades, Enrique Martínez, Alberto Herrera, F. Peñalver, A. Ziscay, Diego Arias, Armando Montes, Eduardo Puyol, Arturo D'Acosta, Lorenzo Sabariau, Arturo Primelles, Eduardo Primelles, Justo Carri-



4

llo, E. Sardñas, Ignacio Delgado, Alberto de Cárdenas, Emiliano Amiel, F. Cintra, Quintín Rodríguez, J. Lansí, Luis Rodolfo Miranda de la Rúa...

Además recuerdo al Secretario de la Legación Española (olvidé su nombre), el teniente de Navío, Moreno, Alférez de Navío Español, C. Lagol, Alférez Cornejo, Guardia-marina Garrido, el señor C. M. L. Vierno, G. Marín López, G. Marina E. Pérez, G. Marina Ristasey, Alférez de Navío Moreno, Médico lo. del barco, doctor Quintana, el doctor Sebastián Cuervo, el Capellán de la Nautilus, Trinidad Perau, Guardia-marina M. Galán, capitán Morua Delgado, Guardia-marina, J. M. Vázquez, G. M. D. Sánchez, capitán J. Cruz Bustillo (E. L.), Guardia-marina S. Alfonso, Guardia-marina, F. Piñeda, el capitán Arturo González Quijano, (E. L.), Guardia-marina Tamayo, el capitán Perdomo, (E. L.), Guardia-marina, Durán, el capitán Gasso, capitán C. Pradas, el capitán Pepe Jérez Varona, (E. L.), el Guardia-marina Elvira, Guardia-marina Espinosa, el Guardia-marina Chérique el capitán, Rafael Conte, (E. L.), y el Guardia-marina Figueroa, el Guardia-marina E. Cadalzo el capitán A. Casas, el Guardia-marina Lesté, el capitán M. Du Bouchet, (E. L.), el Guardia-marina G. Rodríguez, el teniente Manolo Benítez, (E. L.), el capitán Sainz de la Peña (E. L.), capitán Espinosa, (E. L.), el capitán Luis Moré, (E. L.), el Guardia-marina, S. Matas, el capitán S. González, (E. L.) los representantes de "Diario de la Marina", de "La Discusión", "El Figaro", "Cuba", "El Comercio" "El Triunfo", "El Liberal", "La Política Cómica", "El Mundo", "El Reconcentrado", y "La Lucha", y otras personalidades de lo cual no tengo record. Y un recuerdo especial al Coronel Avelino Sanjerris, máximo animador de esta inolvidable fiesta de confraternidad, entre los enemigos de ayer. Los palcos (los tres pisos) del Coliseo, aparecían llenos de distinguidos invitados, y la bandera cubana y española se confundían repetidamente en el decorado.

Una cubanita entusiasmada le dió un beso al bonachón Moreno Eliza. Unos dicen que fué en la mejilla, y otros aseguran que... fué en el Malecón,

OTRO BANQUETE

Poco tiempo después se celebró otro banquete mucho mayor que patrocinó el Comercio y la Industria, para despedir al Gobernador Magoon y festejar a los candidatos a la Presidencia: José Miguel Gómez con el doctor Alfredo Zayas Alfonso (los triunfadores) y Mario G. Menocal Deop, con el doctor Rafael Montoro, que representaba al entonces Gran Partido Conservador Nacional.

Ya en esa época había empujado Eduardo Dolz a cantarle al Mayoral y a la Casita Criolla.

Torriente en su "Política Cómica" se metía con la gente de Moda: Freire de Andrade, el "Almirante Núñez", los Bonachea, Pino Guerra, Chucho Monteagudo, "Tiburón Gómez" el Chino Zayas, Juan Gualberto, Polo Desvernine, Pancho Venecia, Ferrara, Pelayo García, Lanuza, Ernesto Asbert.

FINAL

Otras muchas cosas pasaron ese año claro está, pero aquí reuno recuerdos, que me tocaron muy de cerca, material de un periodista novel y ya polifacético por necesidad: Sociedad, Política, Teatros, etcétera.

Prof. Dic 7/47

